

DOSSIER DE PRENSA

Creando un Camino Ignaciano para el siglo XXI

www.caminoignaciano.org



Gabinete de prensa

PROVINCIA TARRACONENSE

Montse Girbau

Tlf: 93 3183736 – 686 541 295

c.e: mgirbau@jesuites.net

PROVINCIA DE LOYOLA

Xabier Riezu

Tlf: 662 508 606

c.e: xriezu@sjloyola.org

PROVINCIA DE CASTILLA

Elena Rodríguez-Avial

Tlf: 91 5344810

c.e: prensa@jesuitas.es

Índice

¿Qué es el Camino Ignaciano?	3
Historia, cultura, espiritualidad.....	4
Contexto histórico: Ignacio de Loyola y su peregrinaje en 1522	4
El Camino Ignaciano, camino de interés cultural	5
El camino Ignaciano, camino interior.....	6
¿Cómo realizar el Camino Ignaciano?	7
Programa tu Camino Ignaciano.....	7
Guía para el peregrino.....	7
Acompañamiento espiritual.....	8
Posibilidades de desarrollo	9
Manresa 2022	9
El Camino Ignaciano, una propuesta que se une al Camino de Santiago	10
La Compañía de Jesús como impulsora del Camino Ignaciano	10
Credenciales, Certificados y Señalización	11
Credenciales	11
Certificados	12
Señalización.....	12

¿Qué es el Camino Ignaciano?



Es un proyecto impulsado por la Compañía de Jesús para recrear el camino que el caballero Ignacio de Loyola recorrió en 1522 desde Loyola hasta la ciudad de Manresa. Nuestro objetivo es ofrecer una experiencia de peregrinación a los hombres y mujeres del siglo XXI, siguiendo el proceso espiritual de aquel hombre extraordinario.

Esta propuesta de peregrinación o senderismo recorre el trayecto conocido como “Camino de San Ignacio”, desde la casa natal de Ignacio en Loyola (una torre-palacio de Azpeitia, en Euskadi) hasta la “Cova de San Ignacio” en la ciudad de Manresa (cerca del Monasterio de Montserrat, en Cataluña). Se trata de una ruta de unos 650 kilómetros a través de cinco Comunidades Autónomas, que se puede realizar en unos 30 días de recorrido.

El proyecto desea unir la experiencia transformadora de un hombre del siglo XVI con la de los hombres y mujeres del siglo XXI que buscan un estilo de vida diferente, a contracorriente, o que quieren entrar en el conocimiento de sí mismos, a través del esfuerzo físico y el replanteamiento de sus valores personales y sociales.

Historia, cultura, espiritualidad

Contexto histórico: Ignacio de Loyola y su peregrinaje en 1522

Ignacio nace en Loyola, probablemente en 1491, en el seno de una noble familia, en Euskadi. Es el más pequeño de trece hermanos. En 1521 cae herido durante la defensa de Pamplona, frente a las tropas francesas. Durante el periodo de recuperación y convalecencia en la casa familiar se produce en él una profunda transformación espiritual, lo que llama su conversión, que le lleva a abandonar lo que hasta entonces había constituido su vida y a dedicarse desde ese momento a buscar la voluntad de Dios. Decide hacerse peregrino e ir hasta Tierra Santa.

La primera fase de esta peregrinación le lleva hasta Manresa, después de pasar por el

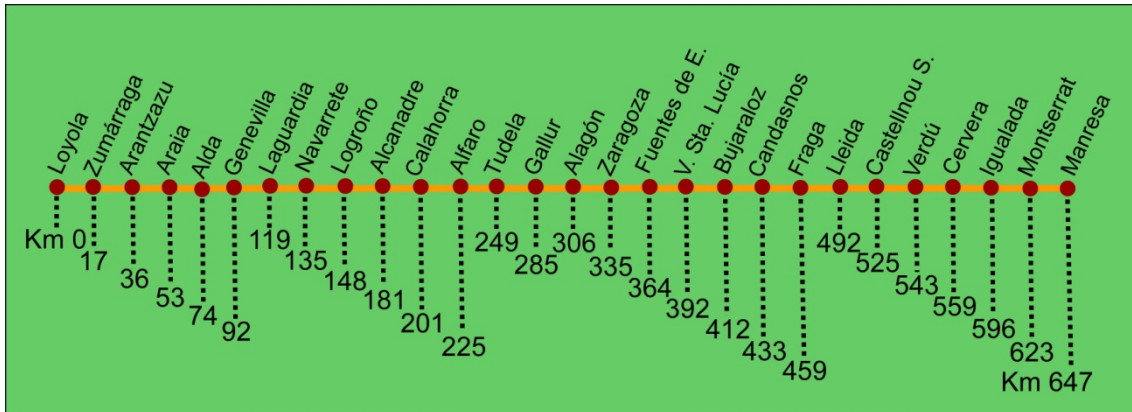
Santuario de Montserrat. Comienza en algún momento de 1522, a finales de enero o principios de febrero, y llega a Montserrat el 21 de marzo. Desde allí se dirige hacia Manresa, donde permanece durante más de diez meses. En la ciudad de Manresa continúa con su propósito de oración y penitencia, y va anotando en un cuaderno que lleva consigo sus profundas experiencias espirituales. Así, en Manresa nacen los “Ejercicios Espirituales”, que desde entonces serán practicados por millones de cristianos hasta nuestros días, como un camino seguro para buscar y hallar la voluntad de Dios.



Santuario de Loyola. Inicio del Camino Ignaciano

No exageramos si decimos que en Manresa vivió Ignacio una de las etapas más importante en su evolución espiritual. Como explica en su *Autobiografía*, “de manera que en todo el decurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las junte todas en una, no le parece haber alcanzado tanto, como con aquella vez sola”.

El Camino Ignaciano, camino de interés cultural



El Camino Ignaciano se inicia en la casa madre de Ignacio de Loyola, en Euskadi. Siguiendo los pasos de Ignacio, los peregrinos se dirigen primero al santuario de Arantzazu (lugar de peregrinación mariana) y después hacia Navarrete y Logroño. De allá van a Tudela y Zaragoza (también un conocido lugar mariano). Luego Fraga y Lérida. Llegados a Montserrat (tercer santuario dedicado a la Virgen) se dirigen finalmente a Manresa, ciudad en la que Ignacio experimentó gran parte de su legado espiritual. En total, más de 600 kilómetros divididos en 27 etapas.



Puente sobre el río Cardoner y la Cova de San Ignacio en Manresa

Cinco Comunidades Autónomas están entrelazadas en esta peregrinación: Euskadi, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña. Los peregrinos tienen la oportunidad de descubrir la rica diversidad de estos pueblos de culturas, tradiciones y lenguas diferentes, pero con muchos puntos en común. Hace casi 500 años, Ignacio se encuentra con el dilema de la difícil convivencia entre la sociedad hispano-cristiana y la sociedad hispano-árabe. Hoy en día la diversidad de culturas también se hace presente en nuestra peregrinación del siglo XXI.

El camino Ignaciano, camino interior

Ignacio fue un peregrino religioso en una sociedad religiosa. Es probable que, en su camino, visitase la mayoría de los lugares e iglesias construidas antes del siglo XVI. En ciudades pequeñas con sólo dos o tres iglesias, Ignacio las visitaría todas para asistir a misa, rezar o escuchar el canto de los frailes en la Liturgia de las Horas. Se detendría en la plaza de la ciudad para comprar provisiones, para confirmar la distancia hasta la siguiente aldea o, simplemente, para charlar con sus habitantes.



Ciertamente, el peregrino de hoy puede sentir que está emulando la experiencia espiritual de Ignacio de Loyola. No encontrará en Logroño, Zaragoza, Tudela o Lleida una señal diciendo “Ignacio de Loyola durmió aquí”. Sin embargo, en cientos de lugares podrá tener la certeza de que Ignacio oró en esta iglesia,

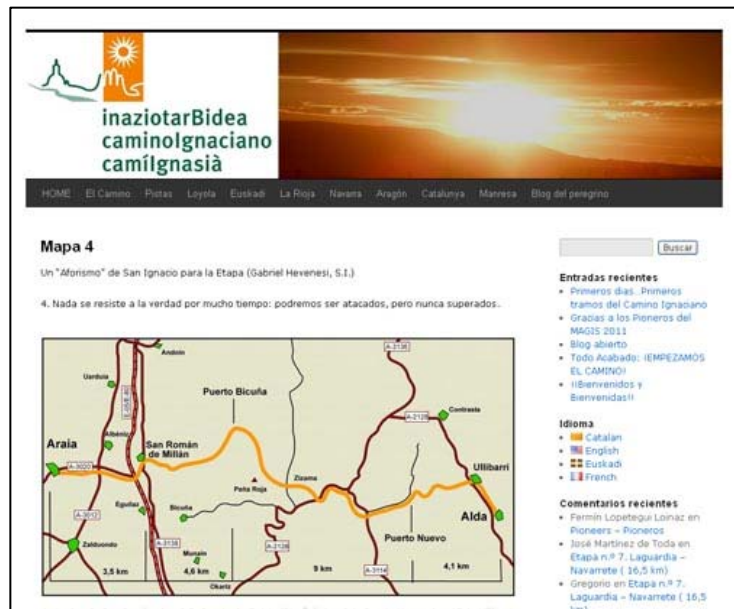
camino junto a este río, subió esta colina o contempló maravillado este mismo paisaje. Las peregrinaciones a los destinos considerados sagrados habían proliferado a lo largo de la Edad Media. Los peregrinos dejaban sus casas y se ponían en camino buscando el favor divino, la curación de sus enfermedades o el perdón de sus pecados. Muchos hacían cortas peregrinaciones a santuarios cercanos. Otros tenían el privilegio de realizar una gran peregrinación a Santiago de Compostela, Roma o Tierra Santa.

Los peregrinos del siglo XXI deberán hacer un esfuerzo imaginativo para entender al peregrino de los tiempos de Ignacio. Pero tendrán a su alcance poder captar el valor y el sentido de esta práctica como algo importante para la propia vida y para el crecimiento espiritual. Para aquellos peregrinos que lo deseen, el Camino Ignaciano ofrece una guía de autodescubrimiento personal y espiritual. Con ella, los peregrinos pueden ir más allá de una sencilla experiencia de “saneamiento” físico o de “reducción de estrés acumulado” por las exigencias de la vida cotidiana. El Camino Ignaciano propone, pues, esa “sanación” tan buscada por los hombres y mujeres del siglo XXI, para ejercitarnos “en cuerpo y alma”.

¿Cómo realizar el Camino Ignaciano?

Programa tu Camino Ignaciano

Toda la información necesaria para realizar el Camino Ignaciano está en www.caminoignaciano.org. La web permite planificar la experiencia. Antes de iniciar el recorrido cada peregrino deberá tener en cuenta sus condicionantes: forma física, tiempo disponible, recursos económicos, etc. Es necesario, antes de empezar la marcha, ponerse en contacto con alguno de los puntos del Camino



Ignaciano que ofrecen la credencial del mismo. En la web se encuentran especificados los [puntos de recogida de credenciales](#). Con la credencial se podrán tener facilidades para ser acogido en algunos albergues y ayuntamientos. La peregrinación por el Camino Ignaciano se hace a pie o en bicicleta. De este modo, con la credencial debidamente sellada, se puede obtener la Ignaciana, al final del recorrido. Sin embargo, aquellos que visiten algunos de los puntos por los que discurre Camino Ignaciano, también podrán obtener un certificado presentando la credencial sellada en, al menos, cinco puntos del camino.

Guía para el peregrino

En www.caminoignaciano.org se pueden consultar las 27 etapas en las que se divide el recorrido. De cada una de ellas se detalla:

- El **mapa** del recorrido de la etapa, con la distancia y la información sobre desnivel y dificultad.
- Los **datos de interés** más relevantes de la etapa: poblaciones principales, puntos de interés cultural.

- Información práctica sobre las posibilidades de **alojamiento**, albergues y otras ayudas que podamos necesitar.
- Las **pistas ignacianas**, es decir, los puntos de meditación y oración, para aquellos que lo deseen.

Acompañamiento espiritual



El Camino Ignaciano ofrece oportunidades para llegar a adquirir una buena forma física, pero también para hacer camino interior al mismo tiempo.

En la web se ofrece una guía espiritual, que incluye para cada etapa unos puntos de meditación. El orden de las meditaciones sigue el formato de los Ejercicios Espirituales. De

este modo, cualquier persona que camine por la vía ignaciana podría hacer una pequeña experiencia auto-dirigida de los Ejercicios Espirituales. Es una propuesta que cada uno podrá adaptar a su proceso personal y a sus limitaciones de tiempo.

En www.caminoignaciano.org encontrarás una guía detallada del camino distribuido en 27 etapas

Posibilidades de desarrollo

Sin lugar a dudas la espiritualidad ignaciana y la tradición desarrollada por los grupos de personas vinculadas a la experiencia de Ignacio de Loyola representan un colectivo enorme de hombres y mujeres marcados por la idea de “ser peregrinos”. Ignacio de Loyola vio siempre en su vida como un hecho fundamental el ser un peregrino. Hoy en día, no es infrecuente ver los



autobuses de peregrinos ignacianos que desde Loyola se acercan a Manresa. Tan sólo en el año 2009 fueron más de 30.000 los peregrinos registrados en Manresa. Pero sorprendentemente, hasta hoy no había una descripción clara y organizada de un recorrido que se pudiese hacer a pie o en bicicleta, como la que proponemos en este proyecto.

A todos estos peregrinos y peregrinas potenciales, hemos de sumar todos aquellos que, sin saber nada de Ignacio o de la tradición que le acompaña, deseen hacer una experiencia diferente en sus vidas, tomando unos días de ruta a través del Noreste de España.

El Camino Ignaciano nace en un momento histórico con grandes posibilidades de desarrollo por diversos motivos. Señalamos a continuación tres de ellos:

Manresa 2022

El año 2022 marcará el 500 aniversario de la peregrinación de Ignacio de Loyola, que le llevó a Jerusalén y en pocos años a la fundación de la orden de los Jesuitas (la Compañía de Jesús). Serán 500 años desde su experiencia espiritual en la ciudad de Manresa. El objetivo de la Compañía de Jesús es considerar el año 2022 como un año especial de



celebración del Quinto Centenario de la llegada de Ignacio a Manresa. Las iniciativas que se lleven a cabo ese año han de ir precedidas de un desarrollo durante los próximos diez años del Camino Ignaciano.

El Camino Ignaciano, una propuesta que se une al Camino de Santiago



La gran afluencia de peregrinos que desean completar el Camino de Santiago nos muestra el interés que existe por este tipo de experiencias. A la oferta del Camino de Santiago se suma ahora la posibilidad de realizar el Camino Ignaciano, una alternativa para aquellos que ya han realizado el Camino de Santiago y buscan vivir una nueva experiencia, marcada por

el silencio o la búsqueda personal, y para todas las personas que puedan sentirse atraídas por completar una nueva ruta, menos concurrida.

La Compañía de Jesús como impulsora del Camino Ignaciano



El Superior General de los jesuitas Adolfo Nicolás con una peregrina ignaciana

Los datos de peregrinos a Santiago muestran que el perfil de peregrino se sitúa entre los 19 y los 35 años de edad, que corresponde al grupo de estudiantes universitarios y jóvenes profesionales. El potencial de desarrollo que en este ámbito tiene el Camino Ignaciano es enorme, si consideramos que son más de 200 las universidades vinculadas a la Compañía de Jesús en todo el mundo, con cientos de miles de alumnos. Pero hay que añadir también a este capital de potenciales peregrinos a otras organizaciones, movimientos de laicos y congregaciones religiosas que también poseen una tradición ignaciana.

Credenciales, Certificados y Señalización

Credenciales



Credencial expedida por (sello):

Presenta a:

(Nombre)

(Apellidos)

DNI / Pasaporte nº

Nacido en el ____ / ____ / 20

Y de nacionalidad

Que inició su peregrinación el ____ / ____ / 20 ____ en la ciudad/población en dirección a La Cova de San Ignacio, en Manresa.

Ha realizado su peregrinación

a pie en bicicleta otro medio

Y ha recibido, en el día de hoy, la presente Credencial de Peregrino, en la que se ruega se estampe el sello de la localidad que corresponda, para acreditar su paso. Que San Ignacio de Loyola proteja a los peregrinos en su Camino y les ayude en su búsqueda personal, para Mayor Gloria y Servicio de Nuestro Señor Jesucristo.

Las credenciales se sellan en cualquier institución (ayuntamiento, parroquia...) o local (tienda, restaurante, bar...) de la población por la que se pasa. Para certificar la peregrinación se requiere al menos un sello por día caminado. Las credenciales se recogerán en instituciones vinculadas al Camino Ignaciano (parroquias, centros sociales y culturales, escuelas y universidades...) que podrán ir variando según necesidades. Actualmente los lugares de recogida a disposición del peregrino son:

En Euskadi: Santuario de Loyola.

En La Rioja: Parroquia de San Ignacio, Logroño.

En Navarra: Parroquia de Lourdes, Tudela.

En Aragón: Centro Pignatelli, Zaragoza.

En Cataluña: Parroquia de sant Ignasi, Lérida. Cúria de los Jesuitas, Barcelona.

Certificados

Documentos que se pueden obtener en la Oficina del Peregrino en los Santuarios de Manresa y de Loyola:



Ignaciana. Certificado de peregrinación ignaciana (o “Ignaciana”). Este documento se otorga a todos los peregrinos que hayan hecho el Camino Ignaciano a pie (100 km) o en bicicleta (200 km). Los kilómetros se pueden acumular en diferentes meses o años y en las etapas que sean. La Credencial del Peregrino da testimonio de las etapas realizadas en las fechas indicadas.

Certificado de peregrino ignaciano. Este documento se otorga a todos los peregrinos que visiten el Camino Ignaciano, en alguna de sus etapas y lugares ignacianos. Para la obtención de este certificado también es necesaria la presentación de la Credencial con al menos 5 sellos de localidades o lugares del Camino Ignaciano visitados. El Certificado de peregrino ignaciano puede ser también recogido en el Santuario de Loyola, si ese es el último lugar visitado.



Señalización



Es un objetivo a medio plazo proceder a la señalización del Camino en todo su recorrido para ofrecer a los peregrinos una acogida y servicio de calidad. Para ello ya se han llevado a cabo contactos con algunas administraciones. Gracias a la colaboración de la Dirección General de Turismo de la Generalitat de Catalunya se prevé que para

el verano de 2012 ya estará señalizado el tramo que pasa por Cataluña. Sin embargo, con la descripción del Camino que incluye la web, ya es posible realizar todo el trayecto.

Contactos para prensa

Para cualquier información relacionada con el camino ignaciano podéis contactar con los gabinetes de prensa de la Compañía de Jesús:

PROVINCIA DE LOYOLA

Prensa: Xabier Riezu

Tlf: 662 508 606

c.e: xriezu@sjloyola.org

PROVINCIA TARRACONENSE

Prensa: Montse Girbau

Tlf: 93 3183736 – 686 541 295

c.e: mgirbau@jesuites.net

PROVINCIA DE CASTILLA

Prensa: Elena Rodríguez-Avial

Tlf: 91 5344810

c.e: prensa@jesuitas.es

El proyecto Camino Ignaciano es una iniciativa de la Compañía de Jesús en España, impulsada por jesuitas y laicos, con el apoyo de diferentes instituciones públicas y privadas, como la Universidad de Deusto i Turismo Sant Ignasi de la Universidad Ramon Llull.

